



Portada: Foto Luis Mejía

ÍCONOS

REVISTA DE
FLACSO - ECUADOR

Nº 5. - Agosto, 1998

Los artículos que se publican en la revista son de exclusiva responsabilidad de sus autores, no reflejan necesariamente el pensamiento de ICONOS

DIRECTOR FLACSO-ECUADOR
ARQ. FERNANDO CARRION

EDITOR ICONOS
FELIPE BURBANO DE LARA

CO-EDITOR ICONOS
SEBASTIAN MANTILLA BACA

CONCEJO EDITORIAL

HANS ULRICH BUNGER
FERNANDO CARRION
MARIA FERNANDA ESPINOSA
CORNELIO MARCHAN
FELIPE BURBANO DE LARA

PRODUCCION: FLACSO- ECUADOR
DISEÑO: K&T Editores Gráficos
IMPRESION: Edimpres S.A.

FLACSO ECUADOR

Dirección: Av. Ulpiano

Páez 118 y Patria

Telf: 232-029 / 232-030 /

232-031 / 232-032

Fax: 566-139

E-Mail: coords2@hoy.net

ICONOS agradece el auspicio de ILDIS y Fundación ESQUEL

INDICE

COYUNTURA

La reforma de la institucionalidad social en el Ecuador **4**
DANIEL BADILLO Y JULIO ECHEVERRIA

Límites y alcances del regionalismo **14**
FELIPE BURBANO



Las negociaciones Ecuador-Perú: ¿luz al final del túnel? **21**
ADRIAN BONILLA

La amazonía ecuatoriana: colonia interna **28**
MARIA FERNANDA ESPINOSA

Para vivir la diversidad **35**
RAMON TORRES GALARZA

ACTUALIDAD

La muerte del animador o el día de la bestia **40**
MARCIA CEVALLOS

La autorregulación del periodismo: un reto impostergable **48**
JOSE LUIS EXENI

IDENTIDAD

Los sirio-libaneses en el espacio social ecuatoriano **62**
MONICA ALMEIDA

Entre el estereotipo y la realidad **84**
HERNAN REYES



¡No hay razones para dudar ser longo! **96**
SALOMON CUESTA

DIALOGOS

Discurso, poder e ideología: entrevista a Teun van Dijk **106**
SEBASTIAN MANTILLA

FRONTERAS

Octavio Paz: erotismo y amor **114**
CARLOS ARCOS C.

¿Quién le teme a Octavio Paz? **119**
MARIA L. MARTINEZ

ENSAYO

El umbral. Bataille y la experiencia del límite **122**
GALO CEVALLOS

RESEÑAS

Reseñas bibliográficas: **140**
- Historia del siglo XX
- Pugna de poderes. Análisis crítico del sistema político ecuatoriano
- La otra cultura: imaginarios, mestizaje y modernización
- El fantasma del populismo

PUGNA DE PODERES. ANÁLISIS CRÍTICO DEL SISTEMA POLÍTICO ECUATORIANO

José Sánchez Parga, Quito, Abya Ayala, 1998, pp. 245

Este nuevo libro de José Sánchez Parga ofrece una investigación sistemática del sistema político ecuatoriano desde el retorno a la democracia en 1979. El eje del análisis es la pugna de poderes institucionales, como una constante de la vida política ecuatoriana de los últimos años.

El supuesto teórico detrás del análisis es que los arreglos institucionales propios del presidencialismo conducen, casi irremediabilmente, a la pugna de poderes. El estudio de Sánchez Parga se inscribe en la crítica al presidencialismo formulada por autores como Juan Linz y Arturo Valenzuela, quienes en varios trabajos se han declarado partidarios del parlamentarismo.

El estudio es novedoso y muy importante. Por primera vez, se evalúa sistemáticamente la influencia de los diseños institucionales en el conjunto de la sociedad y la política. Para unas ciencias sociales acostumbradas a despreciar lo institucional, o a mirarlo siempre como un efecto de procesos que ocurren en otros niveles, el libro de Sánchez Parga ofrece una lectura y una entrada distinta a múltiples fenómenos de la política ecuatoriana.

La investigación muestra de qué manera la pugna de poderes incide sobre toda la conflictividad social y política del país. Uno de los planteamientos del libro es que, por ser tan central al sistema político, la pugna de poderes genera una dinámica global de conflicto y violencia. Como dice el propio Sánchez Parga, la pugna de poderes desata una "onda expansiva" sobre todas las instituciones y las prácticas. Fenómenos como el regionalismo, el personalismo, el centralismo, el populismo, la violencia política, la cultura política, encuentran en este libro una explicación a partir del mal funcionamiento de las instituciones del presidencialismo.

Como pretende mostrar el libro, todo diseño institucional imagina y prefigura un funcionamiento de la políti-

ca a partir del conflicto y su arreglo. Si la democracia se define por su relación con el conflicto, el sistema político procura dar pautas para institucionalizarlo. *La pugna de poderes* muestra no solo una limitación del sistema presidencial ecuatoriano para lograr ese objetivo, sino que además, en su fracaso, agrega una conflictividad política a la conflictividad social existente. ¿El resultado? La imposibilidad de la democracia para gobernar el conflicto.

Pero es precisamente en el análisis sobre las repercusiones globales de la pugna de poderes donde el libro muestra sus costuras más problemáticas. El juego político de todos estos años aparece sobre-determinado por el presidencialismo, con lo cual se pierden de vista los contextos y las tradiciones históricas sobre las cuales se basó dicho sistema desde 1979. Esos contextos y tradiciones se refieren, por un lado, a un déficit de institucionalidad democrática en el país; y, por otro, a la vigencia de un determinado modelo económico y social -el de la sustitución de importaciones- que entró en crisis poco después del proceso de retorno. Por su crónica precariedad e inestabilidad, el peso de los diseños institucionales resulta menor al insinuado en el libro.

Habría que indagar más detenidamente, también, de qué modo una cierta concepción del Estado, aquella que la democracia de los 80s heredó de las dos décadas anteriores, condicionó el juego de las instituciones políticas del presidencialismo. La centralidad del Estado en la sociedad ecuatoriana, subrayada en varios trabajos anteriores por el mismo Sánchez Parga, resulta minimizada al momento de evaluar el siste-

ma político. De esta manera, mientras el análisis del presidencialismo queda descontextualizado, la importancia global de la pugna de poderes aparece sobredimensionada.

El otro aspecto problemático del libro es su inclinación a presentar, de modo maniqueo diría yo, las ventajas del parlamentarismo sobre el presidencialismo. Cuando se plantea el problema de este modo -como lo hacen Linz y Valenzuela, de paso- la discusión corre el peligro de volverse un juego cerrado, puesto que todos los problemas de inestabilidad política terminan siendo una consecuencia del presidencialismo, lo que resulta cuestionable.

Estudios muy recientes sobre el tema muestran, primero, que las variantes entre los distintos presidencialismos pueden ser tan importantes como aquellas que le diferencian del parlamentarismo. Y, segundo, que el funcionamiento del sistema presidencial tiene que ser relacionado tanto con el régimen de partidos como con la cultura política, para comprenderlo en su funcionamiento de conjunto. Los vínculos entre los

tres fenómenos se hechan de menos en la entrada teórica propuesta por el libro.

Dentro de una línea de reflexión y análisis muy poco explorada en el país, a pesar de su evidente importancia para el futuro de la democracia, este trabajo de Sánchez Parga, como muchos otros suyos, plantea ricos temas

para el debate. Ojalá haya quienes les den continuidad y profundidad.

Felipe Burbano

